

El paseo arquitectónico y cinco puntos de la arquitectura en una verdadera máquina mágica para habitar. Villa Savoye diseñada por Le Corbusier

The architectural walk and five points of architecture in a real magic machine to live in

DOI: 10.17981/mod.arq.cuc.24.1.2020.08

Artículo. Fecha de Recepción: 15/03/2020. Fecha de Aceptación: 14/04/2020.

Diana Tirado

SSC group SAS. Barranquilla (Colombia)
dianatiradog@gmail.com

Para citar este artículo:

Tirado, D. (2020). El paseo arquitectónico y cinco puntos de la arquitectura en una verdadera máquina mágica para habitar. Villa Savoye diseñada por Le Corbusier. *MODULO ARQUITECTURA CUC*, no. 24, pp. 157–172, 2020. DOI: <http://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.24.1.2020.08>

Resumen

Al analizar y conocer en persona toda la dinámica actual de la Villa Savoye a las afueras de París, su estética, su funcionalidad y la evidencia de los cinco puntos que revolucionaron la arquitectura y que aportaron al desarrollo de la arquitectura moderna, surge la inquietud acerca del por qué ha sido malinterpretado este icónico arquitecto en los talleres de enseñanza de arquitectura. De igual manera se estudia si las características formales y funcionales son una respuesta sensata al racionalismo o si también las experiencias ambientales personales junto a los direccionamientos conductuales fueron de gran importancia en su concepción. Por este motivo, este artículo tiene como objetivo analizar su estética, la experiencia en el espacio interior y comprobar el sentido en que se aplicaron los cinco puntos de la nueva arquitectura. El artículo destaca las fortalezas de la Villa Savoye y logra concluir que, en este proyecto, Le Corbusier, no solo pensó racionalmente, sino que lo pensó como un recorrido o paseo espiritual que ayuda a la meditación y donde la belleza existe aportando una calma necesaria.

Palabras clave: Le Corbusier, Villa Savoye; flexibilidad; estética; racionalismo; paseo arquitectónico

Abstract

When analyzing and knowing in person all the current dynamics of Villa Savoye on the outskirts of Paris, its aesthetics, its functionality and the evidence of the five points that revolutionized architecture and that contributed to the development of modern architecture, the concern about why this iconic architect has been misinterpreted in architecture teaching workshops. In the same way, it is studied if the formal and functional characteristics are a sensible response to rationalism or if personal environmental experiences along with behavioral directions were also of great importance in its conception. For this reason, this article aims to analyze its aesthetics, the experience in the interior space and verify the sense in which the five points of the new architecture were applied. The article highlights the strengths and weaknesses of Villa Savoye and concludes that, in this project, Le Corbusier, not only thought rationally, but thought of it as a spiritual journey or walk that helps meditation and where beauty exists by providing a necessary calm.

Keywords: Le Corbusier; Villa Savoye; flexibility, aesthetic; rationalism; architectural walk

INTRODUCCIÓN

Al final de su vida, Le Corbusier se apartó un poco de su discurso teórico de estilo figurativo y lo cambió por una conceptualización en la cual valoraba la relación interior-exterior (García, 2016). Colocando muchísima atención a lo que consideraba como la calma del espíritu y los paseos o promenade.

El proyecto de la Villa Savoye expone algo de esta conceptualización. Localizada en Poissy, una población de pocos habitantes a unos treinta kilómetros al oeste de París. Esta población se caracteriza por su tranquilidad, su exuberante arborización, grandes zonas de hierba, mucha niebla en época de otoño e invierno y bastante frío. Esta vivienda no se alcanza a divisar desde la calle, lo que se observa es un gran muro de piedra por encima del cual se alcanza a ver los follajes altos de ciertos árboles que por ninguna razón nos hace pensar que allí se encuentra esta pieza de arquitectura moderna. Atravesando un pórtico de reja color blanco se encuentra un camino sinuoso de arena rodeado de pequeños cultivos. Al girar a la derecha, y sin ningún aviso, se puede ver la blancura de aquella villa. Le Corbusier situó la vivienda en el centro del terreno, y con el acceso peatonal mirando hacia la parte de atrás del mismo. Lo que permite al visitante caminar alrededor de la casa y apreciarla completamente antes de poder entrar. Lo que Francis Ching (2002) clasifica como aproximación oblicua al edificio. Poco a poco se va observando a medida que se recorre la estructura, que Le Corbusier utilizó un círculo y

un cuadrado tanto para el diseño del jardín como para el diseño de la cubierta, el solárium (García, 2016). Algo que se ve claro desde los primeros bocetos que hizo el mismo Le Corbusier, levantar el espacio habitacional por encima del prado y empezar a romper el cuadrado con una “forma amorfa” que surge desde el interior así fuera conceptualmente y que pudiera incorporarse a la organiza-

ción espacial de la terraza jardín. Elemento que más adelante en su carrera se utiliza en diferentes y virtualmente disonantes formas. (Shah, 2014) Es un claro mensaje de que la geometría del ser humano se adapta y se superpone a la naturaleza (Baker, 1994).

Figura 1. Vista de entrada a Villa Savoye, Poissy-Francia.

Fuente: Foto tomada por el autor.



Ya en el interior se logra experimentar un ambiente simple mas no sencillo con dos elementos escultóricos como lo son la rampa que actúa como eje organizador del espacio y la escalera de caracol. Estos dos objetos y a pesar de que son elementos sumamente funcionales, sus formas contrarias (Baker, 1994)(línea recta la rampa y formas curvas la escalera) son los centros focales y detonan una intención de hacerse ver, de querer mostrarse y de generar emociones en los habitantes. En los proyectos subsecuentes se logra apreciar un giro en el concepto de diseño de Le Corbusier, manifestándose claramente inicialmente en la Casa Errázuriz (1929– 1930) aunque nunca llegó a ser construida como fue proyectada. Los cinco puntos o principios de la arquitectura se entren mezclaban con un sentido experiencial de hacer recorridos sensoriales y al mismo tiempo se matizaban por el encuentro de Le Corbusier con la realidad de lo vernáculo y lo primitivo (Labarta, 2011).

La importancia de este momento está fuera de toda duda y marcará un cambio en la trayectoria del arquitecto. Los primeros dibujos para la casa refieren a su proyecto de Casa Citroën, pero en seguida va a manejar elementos locales como el tejado inclinado, la manifestación de la pesadez del muro con distintas proporciones de dinteles según una ley constructiva y tectónica, el uso de materiales autóctonos como la teja, la piedra o la madera. La construcción vernácula es aceptada como una nueva modalidad de expresión. Aunque había utilizado antes paredes cruzadas de carga, nunca había explotado un uso abstracto del material (Labarta, 2011, p. 112).

De igual manera en la Villa Savoye, la actitud flexible de Le Corbusier se aprecia en la forma descomplicada de fusionar formas puras con el sistema de instalaciones, y la libertad de la estructura, llegándose a manipular casi poéticamente, con gestos de alto valor plástico y estéticos sin sacrificar al rigor técnico. En la planta arquitectónica la estructura juega un papel de suma importancia, pero en la realidad física solo se nota en puntos estratégicos, no de forma regular, sino donde se necesite convocarlo para construir la forma. (Zaparain, 2015) Al revisar profundamente sus propios conceptos o principios, denota en Le Corbusier, un individuo que está en constante evolución. Sus dibujos de elementos vernáculos de los lugares que visita demuestran una actitud intuitiva hacia la belleza. La salud del ser humano que está concebida en el cuerpo, el corazón y la intuición o percepción de la belleza, se vuelven temas importantes. De esta forma modifica su entender de la eficacia y de la economía, procurando un estado distanciado de la codicia, lo que nos llevaría a la serenidad (Labarta, 2011).

Figura 2. Vista Villa Savoye, Poissy-Francia.

Fuente: Foto tomada por el autor.



RACIONALISMO MAGICO DE LE CORBUSIER

Muchas generaciones de arquitectos han tomado el concepto de la promenade o recorrido interior de la Villa Savoye como referente tipológico para sus trabajos proyecto, convirtiendo a esta idea como icónica del siglo XX. El constante movimiento por el recorrido sobre la rampa aseguraba una experiencia dinámica interesante. A medida que se va subiendo por la rampa nos vemos obligados a cambiar de dirección lo que genera distintas perspectivas de todo tipo. En este momento se mezcla el tiempo y el espacio algo muy parecido a una toma sin cortes en el cine, vemos un mismo escenario en distintas escenas, distintos enfoques y puntos de vista subjetivos. Esto asegura un el movimiento y una profundidad, visual que genera emoción. Genera una virtualidad, genera un ambiente cambiante. La villa Savoye es generalmente conocida en los libros que se han escrito sobre ella como un objeto mecanicista extraordinario pero a veces se deja de lado lo mágico y experiencial de una solución estética (Zaparain, 2005). Es una puesta en escena en movimiento que permite al habitante distraerse emocionarse y sentirse libre dentro del espacio interior.



La Villa Savoye ejemplifica muy bien la promenade corbusieriana. Está concebida como una secuencia de espacios que manifiestan, al ser recorridos, el carácter dinámico que deba tener la nueva arquitectura, en relación con la moderna visión cambiante del cine y los nuevos medios de locomoción. Junto a esa conocida promenade física y más literal, podemos encontrar una promenade virtual que consiste en la generación de sensaciones móviles sin necesidad de que el espectador se desplace por las estancias. Se produce una sucesión de fenómenos y relaciones geométricas inestables que van componiendo una historia. Así el recorrido arquitectónico no es mero discurrir local y se convierte en una experiencia de tipo narrativo, a través de mecanismos como la representación plana de objetos tridimensionales, la acumulación afocal de planos o la 'mise en abyme' (Zaparain, 2005, p. 61).

Figura 3. Escalera en espiral Villa Savoye, Poissy-Francia.

Fuente: Foto tomada por el autor.

Eugene Viollet-le-Duc expresó en sus *Entretiens sur l'Architecture* (1863) el concepto de puesta en escena, describiendo distintas arquitecturas en distintas civilizaciones y como en esos tiempos los edificios estaban dispuestos y organizados con el fin generar un sentido de anticipación y sorpresa mediante y espacios transicionales. Le Corbusier captó esto muy bien en la Villa Savoye con unas imágenes muy cercanas a esta conceptualización, habiendo escrito antes y por primera vez sobre la *promenade architecturale* cuando está diseñando la vivienda La Roche, en 1923.

Figura 4. Rampa hacia terraza jardín Villa Savoye, Poissy-Francia.

Fuente: Foto tomada por el autor.



Esta segunda casa será entonces un poco como un paseo arquitectónico. Uno entra: el espectáculo arquitectónico se le ofrece enseguida a la mirada; uno sigue un itinerario y las perspectivas se desarrollan con gran variedad; uno juega con el aflujo de la luz iluminando los muros o creando penumbras (Le Corbusier, 1998 p. 60).

Esta descripción asemeja, como explica Saldarriaga (2014) “un itinerario [que] se desarrolla con gran variedad” (p. 118). Una rampa como las de la Villa Savoye es paseo arquitectónico variado o por lo menos es uno de los inicios de este concepto, ya que puedes ascender sin estar mirando fijamente al suelo a diferencia de una escalera. Lo que se denomina una percepción continua (Saldarriaga, 2014).

Y es esa rampa la que precisamente lleva el recorrido hasta la gran terraza ubicada en la cubierta, entendido por Le Corbusier como un jardín suspendido salubre y del cual se puede disfrutar todo el paisaje mucho mejor que desde abajo (Barbosky, 2001). Pero al mismo tiempo el mismo arquitecto establece que no se puede dejar de lado la funcionalidad o la utilidad de la vivienda ya que esta responde a lo que necesita el ser humano para poder sentirse protegido, organizado y mentalmente calmado. Y es que la casa es el espacio donde se realiza el ser, es el lugar donde se nace, se crece, se desarrolla y termina su existencia. Por esta razón que esta tipología tiene que convertirse en el objetivo práctico de la arquitectura en términos de utilidad y de ética, y al mismo tiempo una verdadera obra de arte, en el que se recrea un universo de forma arquitectónica. Aquí nace el concepto de la casa como “máquina por habitar” (Mejía, 2011, p. 70).

Figura 5. Interior Villa Savoye, Poissy-Francia.

Fuente: Foto tomada por el autor.



El mismo Le Corbusier la definía de esta manera: “una máquina destinada a procurarnos una ayuda eficaz para la rapidez y la exactitud en el trabajo, una máquina diligente y atenta para satisfacer las exigencias del cuerpo: comodidad... El lugar útil para la meditación, y finalmente el lugar donde la belleza existe y aporta al espíritu la calma indispensable” (Le Corbusier, 1978, p. 25). Este argumento ha sido mal interpretado, ha sido objeto durante la historia de un gran número de objeciones y cabe aclarar, que lo que realmente intentaba definir son los escenarios básicos de una vivienda útil como hábitat, pero sobretodo, una casa digna, y que cada individuo en la intimidad de su experiencia es quien la utiliza a su modo o de una manera particular y la llena con el halo mágico de su vivencia (Mejía, 2011, p. 70). En la Villa Savoye, se puede percibir, además del tema funcional, una clara intención de amplificar las relaciones del interior con el exterior, así como la implantación

y el movimiento. Es en realidad un dispositivo capaz de integrar el interior con el exterior. Le Corbusier logra unir los cinco puntos de la nueva arquitectura en este proyecto mediante un recorrido o paseo que va rodeando la estructura deteniéndose en sus elementos característicos (Zevi, 1981). La creación del paseo arquitectónico como elemento ordenador de la composición y de los espacios y utilización los cinco puntos mencionados previamente como estaciones en un museo demuestran expresivamente el sentimiento de la modernidad en pleno. Le Corbusier siempre fue una figura de múltiples facetas y la manera como enfrentaba los problemas arquitectónicos demuestran esto (Londoño, 2014). El mismo arquitecto explico de esta forma su proyecto:

Figura 6. Terraza jardín Villa Savoye, Poissy-Francia.

Fuente: Foto tomada por el autor.



La casa es una caja en el aire, agujereada a su alrededor, sin interrupción, por una ventana en longitud. Ninguna vacilación para hacer unos juegos arquitectónicos de llenos y vacíos. La caja está en medio de unos prados, que dominan el vergel ... Debajo de la caja, pasando a través de los pilotes llega un camino de coches, haciendo ida y vuelta en forma de horquilla, cuyo gancho encierra, precisamente debajo de los pilotes, la entrada a la casa, el vestíbulo, el garaje, los servicios (lavaderos, plancha, dormitorios del servicio, etc.) Los coches circulan por debajo de la casa, se encierran o salen... Del interior del vestíbulo arranca una rampa suave, que conduce casi sin darse cuenta, al primer piso, en donde transcurre la vida del habitante: la recepción, los dormitorios, etc... Es el jardín suspendido sobre el cual se abren con toda libertad, las paredes correderas de cristal del salón y otras de las diferentes habitaciones de la casa: de esta manera el sol penetra por todas partes, llegando hasta el mismo corazón de la casa ... Del jardín suspendido, la rampa, que ahora ya es exterior, conduce al tejado, al solarium... Este, por otra parte, está conectado por medio de tres tramos de una escalera de caracol, a la bodega, socavada en la tierra por debajo de los pilotes. Esta escalera de caracol, órgano vertical puro, se inserta libremente en la composición horizontal (Le Corbusier, 1978, p. 156).

CONCLUSIONES

Podemos concluir que la “promenade architecturale” o el paseo arquitectónico es para Le Corbusier la dilatación de un recorrido al máximo con el fin de lograr emoción. Podríamos decir también que la Villa Savoye es un escenario armado adrede de manera que se pudieran recorrer los distintos puntos de la nueva arquitectura permitiendo descubrirlos mediante un guion o libreto de cine. La Villa Savoye es un itinerario dinámico en el cual se van viendo distintas perspectivas. Esto ejemplifica el concepto de saber habitar según Le Corbusier (Saldarriaga, 2014), y coloca como manifiesto de la arquitectura moderna se fundamenta en entender cómo “poéticamente habita el hombre”, en otras palabras, significa entender que el objeto fundamental de la arquitectura no es otro que el sentido humano, sentimental y experiencial de “estar” en el mundo (Mejía, 2011, p. 67). Esto queda representado en el relato de Zaparain (2005):

La vista que intentaba traspasar la última ventana de la Villa Savoye, es devuelta por ésta desde el más allá al que aspiraba. La ventana decide por nosotros, y una vez más, sólo nos oferta una visión de la propia Villa Savoye que confirma nuestros presagios de ausencia. Sobre la repisa de esta ventana que ha cobrado vida propia, permanecen depositados algunos de nuestros utensilios personales: el sombrero, unas gafas... Aquí arriba la persona se despide, se desvanece al final de la rampa, y en el alféizar preparado al efecto, deja los últimos objetos sobre los que podía dominar. La Villa Savoye se apodera definitivamente de la escena, mientras se convierte en una representación de sí misma, en una máquina para mirar (p. 70).

Con esta casa, Le Corbusier logra sintetizar de manera maestra todos sus estudios previos, la promenade architecturale o el paseo arquitectónico toma una importancia insospechada, ya que llega a transformar la experiencia del visitante en un recorrido por el espacio y el tiempo; de la misma manera consigue fusionar sus cuatro composiciones básicas en una sola composición armoniosa y generosa, con la cual demuestra la voluntad arquitectónica de vincular el exterior con el interior y al mismo tiempo resuelve todas las necesidades funcionales del espacio interior.

Le Corbusier reafirma y deja explícitamente materializados sus cinco puntos para una nueva arquitectura, que serán adoptados en el mundo entero (O’Byrne, 2018). Y se convierten en dimensiones intangibles de la arquitectura, con el paseo arquitecto-

tónico y esos cinco puntos logra una realidad mágica. Son las cosas que no se pueden cuantificar. Ciertamente existe algo en algunos espacios arquitectónicos que son ajenos a la vista pero que le dan un grado de misticismo al mismo (Cabas, Caicedo y Morales, 2019). Y es exactamente lo que sucede en la Villa Savoye, usando la materialidad para volver visible lo que de otra circunstancia serían invisibles dentro de la atmósfera existencial de nuestras vidas. En otras palabras, esta arquitectura invita a una trascendencia que solo espera ser notada en, con y a través de su brutal presencia física (Bermúdez y Navarrete, 2019).

Figura 7. Exterior Villa Savoye, Poissy-Francia.

Fuente: Foto tomada por el autor.



REFERENCIAS

- Baker, G. (1994). *Le Corbusier. Analisis de la Forma*. Barcelona: GG.
- Barbosky, M. (2001). *Siglo XX Arquitectura*. Milan: Electa.
- Bermúdez, J. y Navarrete, S. (2019). La dimensión espiritual de la materia arquitectónica. Reflexiones fenomenológicas sobre el brutalismo. *Modulo Arquitectura CUC*, (23), 89–120. <https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.23.1.2019.05>
- Cabas, M., Caicedo, D. y Morales, A. (2019). Acerca del diseño especulativo del espacio arquitectónico: Experiencias, metáforas y abstracción. *Modulo Arquitectura CUC*, (23), 131–142. <https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.23.1.2019.07>
- Ching, F. D. (2002). *Arquitectura: Forma espacio y orden*. Barcelona: GG.
- García, B. (2016). La importancia del color en la villa Savoye: Un estudio experimental. [Tesis grado]. Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, España. Recuperado de <https://riunet.upv.es/handle/10251/92450>
- Labarta, C. (2011). Paisaje, memoria y proyecto moderno. En, J. Monclús (ed.), *Proyectos Integrados de Arquitectura, paisaje y urbanismo 2011*, (pp. 108–125). Jaca: Universidad de Zaragoza. Recuperado de <http://pupc.unizar.es/wp-content/uploads/2014/11/Libro-Jaca.pdf>
- Le Corbusier, J. (1998). *Hacia una arquitectura*. Barcelona: Apóstrofe.
- Le Corbusier, J. (1978). *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*. Barcelona: Poseidón.
- Londoño, R. (2014). El sistema didáctico en la explicación de obras de Arquitectura del movimiento moderno: Cuatro obras vistas por seis autores. *Modulo Arquitectura CUC*, (13), 11–31. Disponible en <https://revistascientificas.cuc.edu.co/moduloarquitecturacuc/article/view/86>
- Mejía, V. (2011). Le Corbusier: La arquitectura como proyecto de mundo. Aproximación a una filosofía de la arquitectura. *RA. Revista de Arquitectura*, 13(1), 66–72. Disponible en <https://revistadearquitectura.ucatolica.edu.co/article/view/770>
- O’Byrne, M. C. (2018). *La obra arquitectónica de Le Corbusier: Una contribución excepcional al movimiento moderno*. Bogotá, D.C.: Ediciones Uniandes.
- Saldarriaga, J. (2014). “No es simplemente la promenade architecturale”: interpretaciones sobre Le Corbusier y Rogelio Salmona. *Dearq*, (15), 118–129. Disponible en <https://revistas.unian-des.edu.co/doi/pdf/10.18389/dearq15.2014.09>
- Shah, M. (2014). Guillaume Jullian de la Fuente: On the fundamental idea of Le Corbusier’s Design. *Dearq*, (15), 54–61. <https://doi.org/10.18389/dearq15.2014.05>
- Zaparain, F. (2015). El hormigón oculto de la Villa Savoye. *EN BLANCO*, 7(17), 90–95. <https://doi.org/10.4995/eb.2015.5742>
- Zaparain, F. (2005). Le Corbusier en la Villa Savoye: La otra promenade. *Revista de Arquitectura*, 7(1), 61–70. Disponible en <https://revistas.unav.edu/index.php/revista-de-arquitectura/article/view/25932>
- Zevi, B. (1981). *Saber ver la arquitectura. Ensayo sobre la interpretación la arquitectura*. Barcelona: Poseidón.